

SAN JUAN DE ORTEGA

El santuario está emplazado en plenos Montes de Oca donde antaño era un lugar propicio para asalto de los bandidos que acechaban el Camino. San Juan de Ortega fue el fundador de la iglesia y del hospital. El Santo cuando regresó de Jerusalén se convirtió en el más fiel colaborador de Santo Domingo y juntos construyeron hospitales, puentes, calzadas e iglesias al servicio de los peregrinos. Para ver en San Juan de Ortega están el templo monacal y el sepulcro del Santo que son de estilo gótico. La capilla de San Nicolás de Bari (S. XII) es un bello ejemplo románico y tiene planta de cruz griega. El día 21 de marzo y el 21 de septiembre a las 17:07 (hora solar) un rayo de luz entra por una pequeña ventana y va iluminando todas las escenas de la Navidad durante 10 minutos terminando el haz solar en el centro del ábside de la nave

VILAFRANCA MONTES DE OCA

Villafranca Montes de Oca, parada habitual de los peregrinos para reponer fuerzas y afrontar la larga subida del puerto de la Pedraja. El santuario está emplazado en plenos Montes de Oca donde antaño era un lugar propicio para asalto de los bandidos que acechaban el Camino. San Juan de Ortega fue el fundador de la iglesia y del hospital. El Santo cuando regresó de Jerusalén se convirtió en el más fiel colaborador de Santo Domingo y juntos construyeron hospitales, puentes, calzadas e iglesias al servicio de los peregrinos. Para ver en San Juan de Ortega están el templo monacal y el sepulcro del Santo que son de estilo gótico. La capilla de San Nicolás de Bari (S. XII) es un bello ejemplo románico y tiene planta de cruz griega. El día 21 de marzo y el 21 de septiembre a las 17:07 (hora solar) un rayo de luz entra por una pequeña ventana y va iluminando todas las escenas de la Navidad durante 10 minutos terminando el haz solar en el centro del ábside de la nave.



Camino de Santiago

Jesús Camarero



<http://groups.msn.com/LaFacendera/>

Asociación LA FACENDERA - Zamora, 64 (Aleneo) - Teléf: 661600415 Fax: 923 269773 - 37002 Salamanca

Número 85

lafacendera@yahoo.es

1 de Junio de 2003

Atapuerca y los primeros Europeos Por el Camino de Santiago

La Sierra de Atapuerca es una pequeña colina que se extiende de Noroeste a Sudeste en el valle del río Arlanzón, apenas 15 kilómetros al este de la ciudad de Burgos, en la meseta Norte de España.

Los pueblos más cercanos son Ibeas de Juarros, situado a unos 4 kilómetros al Suroeste, y Atapuerca, justo en la falda noreste de la Sierra y que le da nombre. Su cima alcanza los 1.079 metros, y desde ella se domina la salida al Duero del corredor de la Bureba.

Como ocurre con frecuencia con los yacimientos prehistóricos, el descubrimiento de Atapuerca se debió al azar. En este caso, los yacimientos de la Trinchera no se hubieran encontrado de no ser por una gran obra de construcción decimonónica. Hacia finales del siglo XIX España estaba incorporándose a la revolución industrial. Las primeras siderurgias vascas crearon un polo de atracción económico regional, que a su vez activó las zonas más próximas, como Burgos. La alta tecnología del momento demandaba carbón y mineral de hierro en enormes

cantidades. Los yacimientos de León y Asturias estaban en plena explotación, pero hacía falta más. La Sierra de la Demanda, a unos 50 kilómetros al este de Burgos, tiene vetas de hulla y de mineral de hierro que podían convertirse en minas, siempre que fuera posible llevar el material a Vizcaya, donde estaban los altos hornos. En aquella época sólo había una solución: hacía falta un ferrocarril. Un emprendedor británico, Richard Preece Williams, se preocupó de ambos proyectos, dado que estaban relacionados, y se dispuso a construir un ferrocarril minero.

Para ello creó una compañía, The Sierra Company Limited, encargada de construir una línea férrea de vía estrecha desde Monterrubio de la Demanda a Villafraja, a las puertas de Burgos. La idea era transportar el carbón y el mineral de hierro desde la Sierra de la Demanda hasta el enlace con la línea Burgos-Bilbao, desde donde podía ser transportado a las siderurgias vascas. Fueron las obras de este ferrocarril las que dejaron al descubierto los yacimientos, al atravesar las estratificaciones de la Sierra de Atapuerca para abrir camino a las vías.

En 1890, Ramón Inclán solicitó una supuesta explotación minera en el interior de la cueva, y entre la documentación adjunta planos en los que aparece por primera vez un pequeño recodo llamado entonces "el silo", que es la actual Sima de los Huesos.

En 1973 Trinidad Torres, entró en la Sima de los Huesos para extraer restos de oso. Entre los huesos extraídos de la Sima aparecieron unos fragmentos de mandíbula que no eran de oso. Eran fósiles humanos, lo que constituía un hallazgo excepcional, ya que, por los restos de oso, se sabía que el yacimiento era de una época remota. Aquella mandíbula, llamada AT-1, con otros dos fragmentos de mandíbula más (AT-2 y AT-3), junto a un puñado de dientes y dos fragmentos de cráneo, fueron los primeros restos humanos de la Sierra de Atapuerca.

Hablaremos solo de los restos encontrados en la Gran Dolina y la Sima de los Huesos.

GRAN DOLINA Fósiles

En el nivel TD-6 se encontraron tres dientes nada más empezar a excavar. Poco después, un fragmento de mandíbula con dos dientes más y que conservaba el tercer molar sin salir (la muela del juicio), indicando una edad de muerte de alrededor de catorce años; aparecieron más restos que probablemente pertenecieron a este mismo individuo (el llamado Homínido 1), como otro puñado de dientes superiores e inferiores. Un gran fragmento de cráneo, que comprende buena parte de la frente de un niño. El Homínido 2, un niño de apenas diez años, es el segundo de los individuos representados. Pero había más: entre los 36 fragmentos humanos recuperados había, al menos, seis individuos, de los que se conservaban fragmentos de cara, hue-

sos de manos y pies, vértebras...

Cómo eran

Podemos saber cómo eran los habitantes de la Sierra de Atapuerca de hace 800.000 por los fósiles encontrados en el Nivel TD-6. Uno de ellos era un niño de unos once años que tenía la frente muy baja, y sobre los ojos una ceja prominente.

Cómo vivían

Los hombres que vivían en la Dolina hace 800.000 años (nivel TD-6) cazaban y carroñeaban por la Sierra, llevándose a veces miembros enteros de sus presas a la cueva para comerlas en paz. Otras veces aprovechaban los cadáveres de los animales que se encontraban muertos. Probablemente vagabundeaban por grandes extensiones de terreno durante el año, siguiendo las migraciones de los animales y los momentos en que las diferentes frutas estaban en sazón.

Canibalismo

En el nivel TD-6, que data de 800.000 años atrás los restos humanos aparecían literalmente cubiertos de herramientas y esquirlas, como si hubiese alguna relación entre ellos. Los investigadores empezaron a sospechar. No es normal encontrar fósiles humanos; de hecho, es extremadamente raro hallar restos en una boca de cueva como era entonces la Dolina. Lo normal es encontrar allí restos de comidas efectuadas por carnívoros o por los mismos humanos, aprovechando la tranquilidad y la sombra. ¿Podía ser que aquellos fósiles encontrados en TD-6 fueran los restos de un banquete caníbal? Pronto las sospechas quedaron confirmadas. Hace centenares de miles de años, Dolina sirvió de comedor para un macabro banquete cuyo plato principal eran humanos. Las marcas de filos de piedra sobre los huesos son claras.

SIMA DE LOS HUESOS

La Sima de los Huesos es uno de los yaci-

mientos paleoantropológicos más productivos del mundo. Y no sólo por el número de restos: tras procesar los hallazgos de 1987, ya había identificados al menos 11 individuos diferentes.

Al aparecer la mandíbula del Cráneo 5 casi intacta, apenas a unos centímetros de donde había estado el cráneo se pudo hacer una reconstrucción de cómo era, la fotografía, de un habitante pleistoceno de la Sierra de Atapuerca: era la primera vez que aparecía la estructura ósea completa de la cabeza de un único individuo, la más fidedigna imagen que conocemos de un ser humano del pasado. La estatura media de los varones superaba el 1,75 metros, y la de las mujeres rondaba el 1,70, similar a las poblaciones actuales, aunque algunos individuos podían llegar a 1,80 metros y superar los 90 kilos de peso. Su forma de andar era idéntica a la actual: los homínidos llevaban ya 4 millones de años perfeccionándola.

Muy probablemente estos rasgos tienen su origen en los antepasados de toda la rama: Los Primeros Europeos.

Cómo vivían

En la Sima de los Huesos se han encontrado fósiles humanos de al menos 32 individuos. Un hallazgo de estas características es anormal ya que no se suelen encontrar grupos de humanos juntos, a no ser que esos cuerpos hubiesen sido transportados a la Sima por algún motivo en especial: los hombres y mujeres que vivían en Atapuerca hace 300.000 años habían hecho de esta cavidad su cementerio. Cualquier imagen que nos hagamos de funeral o procesión doliente es pura imaginación. No sabemos por qué o cómo lo hacían, pero parece que estaban dispuestos a tomarse el trabajo de llevar hasta allí los cuerpos de sus muertos; unos muertos para ellos especiales.

Los dientes nos hablan también de épocas de escasez de alimentos o enfermedad. Usaban palillos para limpiarse los dientes tras las comidas, palillos que dejaron surcos.

retrato de familia

En la Sima de los Huesos hay restos de al menos 32 personas, de distintas edades y sexos; la mejor muestra conocida de una población de su época. En la Sima de los Huesos hay 32 individuos, de los cuales 9 eran mujeres y 9 varones; de 14 es imposible conocer el sexo. Por edades hay 4 niños menores de 13 años y 11 adolescentes de entre 13 y 17 años, la edad más representada en el yacimiento. No hay niños por debajo de los tres años, y sólo 3 personas (una mujer y dos sin sexo conocido) tenían más de 30 años cuando murieron. Casi la mitad (15 individuos) estaban por debajo de los 18 años.

EL CAMINO DE SANTIAGO

El Camino es el fin, y la tierra, polvorienta y de asfalto, es el medio de transitar por él. El Finis Terrae romano y anteriormente celta es el destino de miles de personas durante estos años de comienzo del milenio. Parece ser que antes de la aparición del cuerpo del apóstol Santiago ya se iba a Finis Terrae, y allí miles de hombres sintieron aquel "religioso horror" al ver apagarse el sol en las aguas del océano.

Desde el descubrimiento de la tumba del Apóstol Santiago en Compostela, en el siglo IX, el Camino de Santiago se convirtió en la más importante ruta de peregrinación de la Europa medieval. El paso de los innumerables peregrinos que, movidos por su fe, se dirigían a Compostela desde todos los países europeos, sirvió como punto de partida de todo un desarrollo artístico, social y económico que dejó sus huellas a todo lo largo del Camino de Santiago.

Dentro de nuestro recorrido hablaremos solo del Santuario de San Juan de Ortega y de Villafranaca montes de Oca